

Relaciones hispano-italianas durante la segunda guerra mundial

Eszter KATONA
Universidad de Szeged

El presente artículo quisiera presentar la disertación defendida y aprobada en 2005 en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Szeged.¹ Este breve resumen concentra no sólo en la exposición temática de la disertación sino quiere hacer conocer con los lectores los objetivos del trabajo, las fuentes utilizadas y, además, destacar los nuevos aportes de la tesis y llamar la atención sobre algunas posibilidades para las investigaciones posteriores.

Objetivos de la investigación

Las relaciones de los dos países mediterráneos por supuesto se remontan a tiempos más remotos que los años de la Segunda Guerra Mundial. A lo largo de la historia España e Italia muchas veces establecieron contactos dinásticos, políticos, culturales, económicos o estratégicos, sin embargo nuestra investigación abarca sólo el período entre 1939 y 1945.

Ya muchos historiadores analizaron desde diferentes aspectos los años de la Segunda Guerra Mundial. A pesar de que también la disertación se concentra en estos años, nuestro objetivo es más bien examinar algunos aspectos hasta ahora bastante descuidados de la contienda, y llamar la atención, en primer lugar, a España, a Italia y a la presentación de las relaciones diplomáticas entre los dos países.

El primer objetivo de la elección del tema lo podemos justificar en el hecho de que este territorio es apenas investigado dentro de la bibliografía de la Segunda Guerra Mundial. Otro motivo es aquel desequilibrio que pudimos descubrir durante la investigación en la proporción de la bibliografía — nacional e internacional — referente a Italia y España. Mientras en el caso del primer país el examen de los años de la guerra recibe mucha atención, en cuanto a España este tema queda bastante omiso. Eso es debido a la diferente posición de los dos países frente al conflicto mundial. La atención de los historiadores se dirigió más bien hacia las potencias beligerantes, mientras “los neutrales menores” quedaron sólo personajes secundarios tanto de la guerra como de los libros de

¹ El tribunal fue compuesto por el Prof. Dr. László J. Nagy (presidente); el Prof. Dr. Iván Harsányi (oponente); el Prof. Dr. Tibor Szabó (oponente), la Prof. Dra. Ágnes Judit Szilágyi (vocal) y el Prof. Dr. Alessandro Rosselli (vocal). El tutor de la autora era el Prof. Dr. Ádám Anderle.

historia. Sin embargo España, por su herencia política precedente a la Segunda Guerra Mundial (la Guerra Civil), por sus complejas relaciones con los beligerantes y por su situación geoestratégica merece mayor atención.

Se puede motivar el desequilibrio mencionado dentro de la bibliografía también con la permanencia de los regímenes de Mussolini y de Franco. Después de la muerte de Mussolini, en la Italia democrática no fue tabú hablar sobre el pasado reciente. Aunque los archivos no se abrieron en seguida para los investigadores, por lo menos se podía hablar de ello y de la política. A diferencia de la situación italiana, en el régimen español que sobrevivió al conflicto mundial y permaneció hasta la muerte del Generalísimo (1975), muchos temas quedaron en una lista prohibida, o la mayoría de las obras historiográficas tenían un fuerte tono apologético. Así, por parte española, las investigaciones pudieron empezar sólo durante la década de los 80. Pero éstas se concentraron más bien en la Guerra Civil, precedente a la dictadura, en la presentación histórica del régimen franquista de casi 40 años, en el dilema de la continuidad y la forma de estado, en las preguntas de la transición democrática y, comprensiblemente, el tema de la Segunda Guerra Mundial, la posición española y las relaciones italianas durante ésta recibió poca atención. Éste último tema — sobre todo en las obras dedicadas al examen de la política exterior del régimen franquista² —, si inevitablemente está presente, los historiadores preferentemente redujeron su presentación sólo a subcapítulos.³ Asimismo, los libros sobre la política exterior mussoliniana, en cuanto a las relaciones entre los dos países, examinaron más profundamente sólo la cuestión de la intervención italiana en la Guerra Civil española. En estas obras, las relaciones durante la Segunda Guerra Mundial son apenas mencionadas, o como máximo, las mencionan a propósito del encuentro de Bordighera entre Franco y Mussolini (1941).

Las relaciones italo-españolas durante la Segunda Guerra Mundial fueron investigadas en su profundidad por primera vez por historiadores españoles⁴ en los años 80, desde entonces pero, gracias a la accesibilidad a los documentos de los archivos, nuestros conocimientos en este tema se ampliaron.⁵ Aunque las investigaciones continúan hoy día también, muchas veces podemos descubrir una característica común de estas obras en el examen de la relación entre los dos países: intentan presentar los mayores problemas del periodo a través de la figura de los dos dictadores, Franco y Mussolini. Este hecho se manifiesta muchas veces ya en el título de estas obras. Por este motivo, en el título de la

² José Mario Armero: *La política exterior de Franco*, Barcelona, 1978.; Manuel Espadas Burgos: *Franquismo y política exterior*, Madrid, 1988.; Javier Tusell, Juan Avilés Farré, Rosa María Pardo Sanz: *La política exterior de España en el siglo XX*, Madrid, 2000.

³ La primera excepción de esta crítica fue la obra de Javier Tusell: *Franco, España y la II Guerra Mundial. Entre el Eje y la neutralidad*, Madrid, 1995. En ésta, como muestra ya el título, el historiador español examina ya detalladamente y con crítica — debido a los archivos recién abiertos — la actitud de España durante la Segunda Guerra Mundial.

⁴ Javier Tusell, Genoveva García Queipo de Llano: *Franco y Mussolini. La política española durante la Segunda Guerra Mundial*, Barcelona, 1985.

⁵ Entre las obras de los investigadores italianos hay que destacar el libro de Massimiliano Guderzo: *Madrid e l'arte della diplomazia. L'incognita spagnola nella seconda guerra mondiale*, Firenze, 1995.

disertación, tratamos de evitar la mención de los nombres de los dictadores, visto que, al examinar las relaciones ítalo-españolas, la Segunda Guerra Mundial, como fondo, merece prioridad. Eso no quiere decir que dudemos en el protagonismo indiscutible del *Duce* italiano y el Generalísimo español en los años 1939-1945 en la vida política de sus países respectivos, pero no queremos enfocar el problema a través de una interpretación o una comparación biográfica. Nuestra intención es más bien presentar este tema desde el aspecto diplomático y político-histórico.⁶

Otro rasgo característico de las obras historiográficas hasta entonces publicadas es que en éstas *la protagonista* es la Segunda Guerra Mundial, mientras los dos países mediterráneos son simplemente *personajes secundarios*, y, además, a España, dado que no se hizo beligerante, se la menciona más bien como *una comparsa*.

En la tesis quisiéramos cambiar este punto de vista, es decir intentamos enfocar las relaciones ítalo-españolas, a las cuales la guerra sirve de *fondo*.

Otro objetivo de la investigación ha sido la confrontación, o mejor dicho, el complemento de los dos grupos más importantes de la documentación, la italiana y la española, con los documentos del Archivo Nacional Húngaro. Las investigaciones proseguidas en éste último posibilitaron una perspectiva más amplia sobre las relaciones entre los dos países mediterráneos.

Fuentes utilizadas

Proseguimos investigaciones en tres archivos. Nuestra primera fuente fue la documentación del archivo del Ministerio de Asuntos Exteriores de Italia (*Archivio Storico-Diplomatico del Ministero degli Affari Esteri*, ASMAE), concerniente a la Segunda Guerra Mundial y a las relaciones entre España e Italia durante este período. Esta documentación se halla en la colección *Serie Affari Politici 1931-45*, bajo la entrada *Spagna*. Estos legajos, llamados en italiano *buste*, llevan la abreviación "b.". Fuera de los legajos referentes a los años entre 1939 y 1945 (b. 52-67.) examinamos también otros documentos (b. 68-94.).

Otro grupo de fuentes en el que nos apoyamos fue el *Archivo General del Ministerio de Asuntos Exteriores* de España (AMAE). Aquí encontramos una documentación valiosa en los legajos del *Archivo Renovado* referentes a la Segunda Guerra Mundial. En el archivo español los documentos no tienen indicación peculiar, es decir se los distingue, fuera de la signatura del legajo ("R.") y del expediente ("exp."), a base de los datos de

⁶ Los historiadores húngaros apenas mencionan las relaciones hispano-italianas durante el conflicto mundial. Nacieron algunas obras comparativas, sin embargo en éstas es más fuerte la interpretación biográfica de los dictadores. (Ormos Mária, Harsányi Iván: *Mussolini-Franco*, Budapest, 2001.) Se puede encontrar obras donde el *Duce* italiano aparece en comparación con Hitler. (Gárdos Miklós: *A panoptikum raktára*, Budapest, 1980.) A este grupo pertenecen también investigaciones que examinan ya más profundamente la posición española ante la guerra, pero destacando sólo las relaciones hispano-alemanas. (Gömöri Endre: *A „vezércsel”. Franco és Hitler: a hintapolitika iskolája*, Budapest, 1989.)

registro de su fecha de expedición. Pero estos datos no siempre perduraron, así no todos los documentos los llevan. Esta documentación — en su cantidad — es menor que la del archivo italiano, debido a que algunos períodos de la política exterior (por ejemplo el ministerio de Ramón Serrano Suñer) en cuanto a la documentación escrita son bastante incompletos.

El tercer grupo de fuentes fue la documentación del Archivo Nacional Húngaro (MOL), referente a nuestro tema (los documentos generales y reservados del Departamento Político del Ministerio de Asuntos Exteriores de Hungría, con signaturas "K63" y "K64"). En la documentación húngara pasamos algunos legajos que no tratan directamente con Italia o España, pero en algunas referencias de cada documento encontramos informaciones importantes en cuanto a la posición de los dos países frente al conflicto.

Hay que mencionar también entre las fuentes primarias los documentos ya publicados. Entre éstos, de parte italiana, destacamos los volúmenes de *Documenti Diplomatici Italiani (DDI)*, referentes al período (*Serie VIII, IX, X*).

De los documentos españoles publicados utilizamos los volúmenes de *Bases documentales de la España Contemporánea*, y, aunque menos abarcador, pero asimismo valioso, de *Documentos Inéditos para la Historia del Generalísimo Franco*.

Aparte de la publicada documentación italiana y española pudimos utilizar algunas colecciones de documentos, editadas ya en húngaro, y nos ayudaron también algunas fuentes en forma digitalizada, accesibles ya en Internet. En el caso de éstas últimas, cuando fue posible, siempre confrontamos las versiones electrónicas con las impresas.

No se puede excluir de las fuentes tampoco los diarios y las memorias de los protagonistas (ministros de asuntos exteriores, embajadores) de la época. Sin embargo, en el empleo de este grupo de fuentes, no podemos olvidar que estas obras muchas veces contienen elementos subjetivos, y por eso no podemos dejar que éstos hagan distorsiones en la realidad histórica e historiográfica.

También la prensa de la época podrá formar una fuente valiosa que, además, frecuentemente aparece como tema de investigaciones independientes. Justamente por este motivo no nos encargamos de esta tarea. A veces hacemos referencia a algunos artículos publicados en la prensa española o italiana, pero sólo basándonos en la bibliografía secundaria. También esta deficiencia de la tesis expresa que las investigaciones no han terminado todavía.

La estructura de la tesis

En el primer capítulo intentamos resumir los antecedentes de las relaciones italo-españolas durante la Segunda Guerra Mundial. Destacamos dos momentos importantes: la Segunda República española y la Guerra Civil.

También el segundo capítulo se concentra todavía en los meses precedentes al conflicto mundial. En unos subcapítulos analizamos el recién creado gobierno español y su posición internacional. Dedicamos dos subcapítulos a la presentación de dos visitas de

gran importancia desde punto de vista de la política exterior de ambos países: la visita de Ramón Serrano Suñer a Italia y el viaje a España de Galeazzo Ciano.

La siguiente parte de la tesis examina las relaciones desde el estallido de la guerra hasta la beligerancia de Italia (septiembre de 1939 – junio de 1940). La cuestión central es qué efecto tuvieron la neutralidad española y la no beligerancia italiana por un lado sobre las relaciones entre los dos países, y por otro lado sobre la actitud de Franco y Mussolini frente al conflicto. En estos meses se nota la fuerte influencia de la posición italiana sobre la española: en el mismo día cuando Mussolini declaró la intervención italiana, Franco conmutó la neutralidad por la no beligerancia. Este paso causó la impresión en los Aliados de como si también España marchara hacia la guerra.

El fondo de la no beligerancia de España es el título del siguiente capítulo. En esta parte se nota tal vez que al analizar las relaciones el enfoque español siempre recibe un acento más fuerte — cuyo motivo ya hemos mencionado más arriba. Después de la intervención italiana, en el momento del colapso de Francia, España ocupó Tánger, razonando aquel paso que según el estatuto internacional de la zona sólo España, siendo no beligerante, podía asegurar el control de la ciudad. A pesar de eso los españoles fueron motivados no tanto por el respeto del derecho internacional sino más bien por las aspiraciones territoriales en África que siempre tenían prioridad en la política exterior española. Y así España no habría podido encontrar mejor momento para realizar estos proyectos: el 14 de junio de 1940 Francia no era capaz de defender sus colonias, es decir, ante España se brindó una excepcional ocasión en el Marruecos francés.

Junto a la presentación de la intervención italiana y la reacción española nos ocupamos de un problema concerniente a la política interior de España, cuyo efecto, sin embargo, tuvo importancia desde el punto de vista de la política exterior. Es decir, la posesión de la cartera de Asuntos Exteriores: con el relevo del general Juan Beigbeder, ocupó su puesto Ramón Serrano Suñer, conocido itálofilo y llamado por Galeazzo Ciano como "*l'uomo d'Italia*".

En estos meses junto a la influencia española fue bastante fuerte la de Alemania. Para Hitler la importancia de España por su posición geoestratégica aumentó en los últimos meses de 1940. Las ideas de Hitler referentes a Gibraltar cristalizaron en el *Plan Félix*. Para discutir esta cuestión el *Führer* alemán se encontró con el Generalísimo español por primera y última vez. Sin embargo, el encuentro de Hendaya fue infructífero, así la operación planeada por Hitler para enero de 1941 fracasó por la actitud española. Analizamos este tema en un subcapítulo del cuarto capítulo y, estrechamente a esto, presentamos también los proyectos de Franco referentes al Peñón. A primera vista podrá parecer superflua la breve presentación de las relaciones hispano-alemanas desde el punto de vista del tema central de la tesis, sin embargo, opinamos que eso no es una pura digresión visto que merece la pena observar las relaciones itálo-españolas también en una dimensión más amplia. La posición española fue influida no sólo por la actitud italiana sino también por la alemana. Después de que Hitler no lograra convencer a Franco de que diera un paso decisivo, el dictador alemán quiso utilizar la mediación de Mussolini para persuadir al Generalísimo. También por este motivo el breve análisis de las relaciones hispano-alemanas no puede ser marginado.

El quinto capítulo de la disertación examina el papel mediador antes mencionado del *Duce*. La cumbre de este intento fue el encuentro entre Franco y Mussolini en Bordighera, en febrero de 1941. Sin embargo el dictador italiano no logró cumplir su misión, pero hay que añadir que tampoco hizo muchos esfuerzos. Mientras Hitler esperaba que Mussolini convenciera a Franco sobre la intervención española en la guerra, Franco pensaba que el *Duce* sería su portavoz hacia el *Führer*, transmitiéndole las exigencias españolas que fueron enunciadas en el encuentro como las condiciones de la futura y posible beligerancia de España. La sola importancia de la cumbre de Bordighera es que ésta fue la única consulta personal de los dos dictadores mediterráneos, pero, en cuanto a su eficacia, no tuvo gran trascendencia. En la posición española prácticamente no cambió nada.

En un subcapítulo mencionamos también las incertidumbres de la política interior española de 1941. La consecuencia de éstas fue la larga crisis de gobierno que condujo a la destitución de Serrano Suñer en el otoño de 1942. Sin embargo, todavía en 1941, el *cuñadísimo*⁷, a pesar de las continuas críticas contra él y la antipatía de la mayoría de los otros ministros hacia él, quedó en su puesto. Con la apertura del frente soviético, en verano de 1941, también la posición española se modificó. Aunque Franco subrayó que con la declaración de la *beligerancia moral* de España su país sólo manifestó su posición contra el comunismo y trabó batalla sólo contra éste, y que eso no significaba la intervención efectiva de España. De ahí nació la teoría de *las dos guerras* que más tarde, con la beligerancia de los Estados Unidos, se extendió a la de *las tres guerras*. La *beligerancia moral* de España se manifestó con el envío de la División Azul al frente oriental.

El sexto capítulo se dedica a algunos problemas de la vida política española tanto interior como exterior. A la primera pertenece la presentación de la intensificación del movimiento de los monárquicos españoles y la debilitación de poder de Serrano Suñer.

El canto del cisne de Suñer fue el encuentro de Livorno entre él y Galeazzo Ciano, en el verano de 1942 donde el alejamiento de los dos políticos — sobre todo por parte de Ciano — era ya evidente.

En la política interior española la bomba explotó — en sentido concreto y abstracto también — con el atentado de Begoña, en agosto de 1942. La tensión entre los militares y los falangistas llegó a tal punto que Franco ya no pudo retrasar la solución de la crisis de gobierno. En el gabinete nuevo el cambio más importante sucedió sin duda en la cartera de Asuntos Exteriores, con el nombramiento del general Gómez-Jordana.

El cambio de rumbo de la política española se hizo inequívoco después del desembarco de los Aliados en el norte de África. Con el *giro-Jordana* España se esforzó volver a la neutralidad, aunque, hacia Italia (y el Eje), quería comunicar que la política exterior no cambiaría en el futuro tampoco con el nuevo ministro. Los aliados sin embargo consideraron esperanzador el cambio español visto que el conde Jordana era monárquico y conocido anglófilo.

⁷ Serrano Suñer fue el cuñado de Franco. Por eso, con un tono despectivo, muchas veces le llamaban con la forma superlativa de la palabra.

Los capítulos 7-9 presentan las relaciones entre España e Italia después de la caída del fascismo. Se ocupan de la resonancia española del fracaso de Mussolini, de la capitulación italiana y de la declaración de guerra de Italia a la Alemania nazi.

La parte más extensa de la tesis es el capítulo 8. La Italia partida en dos también en sus relaciones diplomáticas funcionó como dos estados independientes. Los territorios meridionales y centrales estaban bajo la dirección del gobierno de Badoglio y el control de los Aliados, mientras en la Italia del Norte bajo la conducta de Mussolini y el mando alemán nació un gobierno títere con el nombre de la *Repubblica Social Italiana* (RSI). También el título del mismo capítulo quiere manifestar la hesitación y la duplicidad que determinaron las relaciones hispano-italianas durante los últimos dos años de la guerra mundial. Dentro del tema de la diplomacia doble presentamos el dilema español entorno al reconocimiento de la RSI y la actividad ilegal de la representación disidente de Mussolini que pudo trabajar junto a la embajada de la Italia monárquica. El representante de ésta última fue Giacomo Paulucci di Calboli que, apoyado por los diplomáticos anglosajones (Carlton J. H. Hayes, Samuel Hoare), expresó casi sin cesar su protesta contra la actividad del agente disidente, Eugenio Morreale, permitida por el gobierno español. Sin embargo estas protestas no tuvieron efecto alguno y la presentación doble siguió existiendo en territorio español hasta la muerte de Mussolini.

Asimismo también en Italia nació una representación doble. Bajo este aspecto examinamos las posibilidades de la embajada española en Roma, confiada al encargado de negocios, Eduardo García Comín, después de la partida del embajador Raimundo Fernández Cuesta. García Comín en su trabajo tuvo que seguir las instrucciones de Domingo de las Bárcenas, embajador español ante la Santa Sede. Paralelamente con eso, no quedó sin representación española tampoco la Italia septentrional: allí, el cónsul de Milán, Fernando Chantal, se encargó del mantenimiento de los contactos entre los dos estados.

El caso de los buques italianos, mercantes y de guerra, fondeados en puertos españoles después del armisticio italiano, formó parte también de esta diplomacia dual. Por el cisma político de Italia eso fue un dilema diplomático y jurídico muy complejo para España. La cuestión que a cuál de los dos estados italianos pertenecen jurídicamente estos barcos y cuál de ellos tenía derecho de reivindicarlos perduró hasta enero de 1945 y disturbó las relaciones diplomáticas.

Visto que la diplomacia dual caracterizó las relaciones ítalo-españolas en el período 1943-1945, también la tesis dedica dos capítulos a este problema. Esto es motivado no sólo por la complejidad del problema, sino también por la muerte inesperada de Gómez-Jordana advenida en agosto de 1944. El sucesor de Jordana fue José Félix de Lequerica y Erquiza, antes embajador ante el gobierno de Vichy, que — como herencia de su antecesor — tuvo que solucionar la cuestión delicada de los buques italianos. Durante el ministerio de Lequerica siguió trabajando en España la red de agentes de Morreale, y el representante disidente anunció la disolución de las oficinas de este sistema sólo a la muerte de Mussolini. Además presentamos el papel del cónsul español de Milán en los últimos días del *Duce* italiano.

En el último subcapítulo de esta parte examinamos, desde la perspectiva de las relaciones ítalo-españolas, la actitud de España frente al holocausto y la salvación de los

judíos. Las acciones de los diplomáticos españoles hoy día ya son bastante conocidas entre los historiadores. Gracias al trabajo abnegado de estos diplomáticos miles de judíos pudieron salvarse de los horrores de los campos de exterminio nazis y de la muerte segura. Aunque la diplomacia española en Italia — según la documentación de los archivos — fue menos afectada en esta misión, opinamos que merece por lo menos mencionar este tema también.

Los capítulos 3-9 se concentran en las relaciones italo-españolas siguiendo la cronología de la Segunda Guerra Mundial. En algunos subcapítulos se hacen breves digresiones, mencionando unos acontecimientos destacados de la contienda, pero la omisión de éstos dificultaría el entendimiento de la posición de España e Italia ante el conflicto. En algunos capítulos también los problemas de la política interior ocupan un lugar destacado — por ejemplo, en el caso español tal es la cuestión de la restauración o el incidente de Begoña, mientras, en Italia, la presentación más detallada del Gran Consejo Fascista —; pero todos éstos tienen relación e interacción directas con la política exterior, así su omisión haría divagado el razonamiento de la tesis.

La última parte de la disertación examina las relaciones diplomáticas entre España e Italia ya en la fase final de la guerra y el período de la paz. La actividad de dos diplomáticos, Tommaso Gallarati Scotti y José Antonio de Sangróniz y Castro recibe mayor acento en este capítulo. Junto a la misión cultural de Gallarati Scotti la tesis presenta también el acuerdo comercial entre los dos países que fue ratificado gracias a los esfuerzos de los diplomáticos mencionados. Sin embargo, su realización práctica ya se encontró con muchos obstáculos.

Como es sabido, las sanciones de la ONU fueron adoptadas también por Italia, así, con la salida de Gallarati Scotti de la capital española, las relaciones diplomáticas entre los dos países se rompieron después de diciembre de 1946. Italia, que eligió la democracia, y la España expulsada de la política internacional por un tiempo, avanzaron por caminos divergentes y sólo en 1951, con el nombramiento del nuevo embajador italiano, Francesco Maria Taliani De Marchio, empezó de nuevo el acercamiento entre los dos estados mediterráneos. Esta etapa ya abre un nuevo capítulo en la historia de las relaciones diplomáticas.

En el epílogo de la disertación, en vez de repetir algunos pensamientos, buscamos la respuesta a dos preguntas. La primera es: *¿Qué motivó en realidad las relaciones hispano-italianas?* Más simplificada: *¿Qué esperaba Mussolini de España, y, al contrario, para que sirvió Italia en los planes de Franco?*

La otra pregunta que plantea la parte final de la tesis es que *¿España fue verdaderamente neutral en la Segunda Guerra Mundial?* Los historiadores disienten en esta cuestión, sin embargo nuestra opinión es que no fue neutral. La justificación de esto también se encuentra en la conclusión.

La lista de las fuentes y la bibliografía de las obras consultadas cierran la disertación.

Nuevos aportes de la tesis y posibilidades para investigaciones posteriores

El tema de la disertación es un campo apenas investigado en la historiografía internacional. El examen de las relaciones italo-españolas está presente más bien con el motivo de la Guerra Civil española.⁸

Muchos historiadores analizaron la Italia beligerante en la Segunda Guerra Mundial, así en este territorio la tesis ofrece pocas novedades. Sin embargo pensamos que la presentación de la Italia del período entre 1939 y 1945 desde el enfoque español será una novedad entre las investigaciones.

Al analizar la Segunda Guerra Mundial desde el punto de vista español en general los investigadores buscan la respuesta a la siguiente pregunta: ¿A qué fue debido que España pudo quedar neutral durante el conflicto? Otro dilema formaba parte de esta pregunta: ¿España fue verdaderamente neutral en la Segunda Guerra Mundial? La opinión de los historiadores en la respuesta a ésta no es homogénea. Durante muchos años perduró la interpretación según la cual la prudencia de Franco salvó a los españoles de la beligerancia. Esta teoría fue defendida por los historiadores franquistas, sin embargo, este mito de Franco, creado por ellos, hoy ya parece derrocado. Las investigaciones recientes muestran que Franco sí que quería entrar (más veces) en la guerra, pero las circunstancias obstaculizaron este paso. Por eso, según nuestra opinión, presentar a Franco como un hombre de estado pacifista o neutral resultaría una imagen deformada y la tesis intenta aportar novedades en la presentación de lo opuesto a esta imagen.

La cuestión central de los capítulos 7-8-9, la problemática de la diplomacia dual, es también un territorio bastante omiso en la bibliografía. La tesis, con abundante documentación de los archivos, intenta ofrecer nuevas informaciones también en este tema.

La disertación a través de las relaciones de los dos países quiere dar un panorama sobre la Guerra Mundial. Eso puede formar una novedad visto que en las obras sobre la Segunda Guerra Mundial los acontecimientos bélicos y las relaciones entre los beligerantes reciben mayor acento. En éstas, los países no beligerantes, por supuesto, no pueden desempeñar *el protagonismo*.

Además de que los historiadores húngaros no investigaron este tema en su profundidad, la tesis quisiera presentar novedades también en la confrontación y en el complemento de las fuentes españolas e italianas (AMAE, ASMAE) con las húngaras (MOL). La combinación de estos grupos de fuentes hace posible que enfoquemos el tema por lo menos desde tres puntos de vista.

En la presentación de las fuentes hemos mencionado que la prensa de aquel entonces no forma parte de nuestra investigación. Las alusiones a unos artículos de prensa las hicimos apoyándonos en la bibliografía secundaria. Esta deficiencia de la tesis da posibilidad para investigaciones ulteriores.

⁸ Los resultados de las últimas investigaciones sobre este tema: véase Morten Heiberg: *Emperadores del Mediterráneo. Franco, Mussolini y la Guerra Civil española*, Barcelona, 2003.

Sobre la actitud de España durante la contienda tuvo gran influencia, junto a la Italia mussoliniana, también el vecino peninsular, Portugal. La disertación menciona varias veces a Salazar y hace referencias a las relaciones luso-españolas. Así, consideramos un tema interesante también el examen más profundo de esta relación (con la ayuda de la documentación de archivos portugueses), sobre todo porque en esta relación se podría conocer los contactos entre dos países neutrales que, sin embargo, practicaron e interpretaron la neutralidad de maneras bien diversas.

La doble diplomacia española frente a Italia entre 1943 y 1945 da posibilidad para la investigación de paralelos nuevos. Por un lado, se podría examinar cómo solucionaron este problema los otros estados alineados (o satélites) del Eje. Por otro lado, sería una comparación interesante investigar la situación de la representación francesa que, además, era más compleja que la italiana (Pétain, de Gaulle, Giraud). Desde aquí también el tema de la diplomacia franco-española y luso-francesa, ambas de más niveles (oficial y oficiosa)⁹, y su confrontación merecerían atención.

El último capítulo de la tesis menciona las relaciones diplomáticas entre España e Italia en la posguerra. El conocimiento más profundo de este período merece la atención de los historiadores también porque examinaría las relaciones de tales países que en el pasado estaban muy cerca, pero, después de 1945, eligieron caminos muy diferentes en la cambiada atmósfera internacional.

⁹ Las investigaciones recientes en este tema: véase Helena Pinto Janeiro: *Salazar és Pétain*, Budapest, 2004.